

257

BIBLIOTECA HISTÓRICA

DE LA

FILOLOGÍA CASTELLANA

POR

EL CONDE DE LA VIÑAZA

OBRA PREMIADA POR VOTO UNÁNIME

EN PÚBLICO CERTAMEN DE LA

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Y PUBLICADA Á SUS EXPENSAS



MADRID

IMPRENTA Y FUNDICIÓN DE MANUEL TELLO

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Don Evaristo, 8

1893

## ABREVIATURAS IMPORTANTES.

Ad. adic.....	Adición, es.	Introd.....	Introducción.
Adv. Advs.....	Advertencia, s.	Lám. láms.....	Lámina, s.
Anteport.....	Anteportada.	Lat.....	Latín, o.
Aprob. Ap.....	Aprobación.	Ldo.....	Licenciado.
b.....	blanco.	Let. gót.....	Letra gótica.
Cap.....	Capítulo.	Lib.....	Libro.
Cast.....	Castellano, a.	Lic.....	Licencia.
Cens.....	Censura.	Mtro.....	Maestro.
Col. cols.....	Columna, s.	may.....	mayor.
Comp.....	Compañía.	men.....	menor.
Correc.....	Corrección, es.	Núm. núm.....	Número.
Ded. deds.....	Dedicatoria, s.	Pág. pág. Págs. págs..	Página, páginas.
Dobs.....	Dobles.	P. P.e.....	Padre.
Doct. Dr.....	Doctor.	plut.....	pluteo.
E. de a. Esc. de arm.,	Escudo de armas.	Priv.....	Privilegio.
Ed.....	Edición.	Port.....	Portada.
Epig.....	Epigrama.	Prels.....	Preliminares.
Errat.....	Erratas.	S. a.....	Sin año.
est.....	estante.	Sig. sign.....	Signatura, s.
Ferz.....	Fernandez.	Sig. sigs.....	Siguiente, s.
Fol. fols.....	Folio, s, foliación.	T. t.....	Tomo.
Fran.....	Francisco.	tit.....	título.
Grab. en cob.....	Grabado en cobre.	Trad.....	Traducción, cido.
Grab. en mad.....	Grabado en madera.	Ult.....	última.
Grabs.....	Grabados, as.	V. V.º v.....	Vuelto, vuelta.
H. hs.....	Hoja, s.	Vol. vols.....	Volumen, volúme- nes.
Imp.....	Impreso, a.	Vto. vta.....	Vuelto, vuelta.
Ind.....	Índice.		

las voces *q̄* tienen el sonido *q̄* haria la dicha *K*, con la *n* basta le usar de la *c*: *ut quando, quanto, cualquiera, &c.*, como la usa para dezir *cuidado, cueva, cuajada, &c.*, i assi no se usaran letras sin necesidad; que es cosa que se deve mucho procurar; assi para la mayor certidumbre en el escrebir, como para la mayor facilidad en el leer, lo cual no se conseguiria si en todo uviessemos de seguir la deducion de las voces Españolas con el rigor que algunos piden.»

Págs. 107 vta. y 108. «De la *s*.—Cuando la *s* viene doblada en la dición se le a de dar sonido doblado, esto es, sonido mas denso, que cuando es senzilla: porque de otra manera pronunciamos *Missa*, v. g., que *risa*; i *massa* que *casa*; i *oso* que *osso*, &c.

«El mesmo sonido denso tiene, aun siendo senzilla en dos casos: el uno es cuando estando al principio de dición hiere a siguiente vocal: *ut salus, salud; sentio, sentir; significo, significar; sono, sonar; supplico, supplicar*; el otro es cuando esta en medio de parte de tal manera, que le precede consonante, i hiere a siguiente vocal: *ut falsitas, falsedad; mansuetudo, mansedumbre, mensa, &c.*»

Pág. 108. «De la *u*.—La *u* de la figura que aqui se vee, es vocal, i no ai para que hazella consonante: que es (como queda dicho de la *i*) que hiera a las vocales, i haga sílaba con ellas: *ut uas, uelox, uino, uultus*; pues quedamos, que sirve de esto la *v*, tan diferente della en figura i en lo demás...»

Pág. 108 vta. «De la *x*.—Al Español le haze esta letra un sonido semejante al de la *j*, o al de la *g* cuando se junta con la *e* o con la *i*: *ut quexa, baxeza, baxilla, baxo, axuar, relox, &c.* De adonde se saca cual ha de ser el sonido i pronunciacion con que la *a* de nonbrar conforme al nonbre que le pusimos en el Alfabeto: porque dira *xi* casi a la manera que pronuncia *gi*.

«... No se ha de poner esta letra en las voces Españolas, que no permiten el sonido que el Español le da, aunque conforme a la derivacion dellas la requieran: y assi diremos, v. g., *estender, escusar, espirar, espli-*

*cacion, esoltacion* con *s*; aunque se escribe en Latin *extendo, excuso, expiro, explicatio, exaltatio* con *x*. Item dezimos *eceder, ecasso, ecensivo, &c.*, aunque en Latin se escribe *excedo, excessus, &c.*»

Pág. 109. «De la *y*.—Al Español le sirve [la *Y*] solamente de consonante: *ut raya, rayo, ayudo, &c.*, i esle forçoso usar assi della, porque no tiene otra letra, que le haga semejante sonido: porque la *i*, como es vocal, no tiene de herir a vocal, y la *j*, que por ser consonante, hiere a las vocales, no le puede servir en semejantes voces, por el diferente sonido y pronunciacion que le da...»

Pág. 109 vta. «De la *z*.—La *z* es tambien puramente griega. Convino que le diessemos el nombre que le dan los Griegos, porque si le dieramos el nonbre *ze*, que vulgarmente se le da, coincidiera con el nonbre de nuestra *c*, lo cual fue de algun inconveniente.»

## 1587.

549. Memorial presentado al Rey Felipe II sobre algunos vicios introducidos en la Lengua y Escritura Castellana, y medios tomados para su reforma examinando á los maestros de primeras letras del lenguaje castellano y su escritura.

MS. de la Biblioteca de la Real Academia Española de la Lengua, el cual merece ser conocido íntegro. El código de la Academia es una copia, hecha el año de 1792, del original existente en la Biblioteca alta del Escorial, plut. f, est. L, núm. 13.

«En Agosto de 1587 se dio al Rey nro. S.<sup>or</sup> un memorial del tenor siguiente, por mano del S.<sup>or</sup> Garcia de Loaisa, maestro del principe nro. Señor.

«Todas las naciones políticas han puesto cuidado en mejorar sus Lenguas y Principes grandes, le han tenido de la escriptura dellos, porque por ella se pierden las Lenguas o se ganan, y siendo la Castellana en-

tre las vulgares mui merecedora y facil de andar bien escripta, por ser tan conforme al Latin y escribirse como se habla, anda su escriptura mui perdida y estragada, en este tiempo mas que en otro ninguno lo ha andado, porque unos por no saver, y otros por señalarse quieren introducir en la lengua Castellana Letras que en ninguna delas vulgares, ni comunes las ha auido y quitar el vso de otras vsadas y recibidas en todas; y vna de las que quita es psilon Griega que es la mas familiar Letra que la escriptura Castellana tiene y a quien se deve respecto qu.<sup>do</sup> no sea por mas de haver tantos años como ha que anda escripta dos veces en las firmas de los Reyes de Castilla.

»El remedio de esto es mui facil y seguro de todo inconveniente, porque quedará remediado en mucho beneficio de la Lengua, con solo mandar examinar los Maestros de las escuelas delos Niños, como se examinan en estos Reynos otros oficios y ministerios mayores y menores, aunque ninguno de mayor importancia, que aun sin este motivo fuera justo examinarlos, como por concilios antiguos, está determinado.—

»*Decreto del Secretario Matheo Vazquez.*—S. M. dize que esto es de consideracion para mirar lo que convendrá proveer. (*Esta rubricado del Secretario.*) Remitiose en 29 de Agosto de 1587 «al Conde de Barajas, de mano del referido Secret.<sup>o</sup> y haviendome llamado el presidente se vió el memorial en el Consejo y se decretó=Juan Lopez de Velazco acuda al S.<sup>ra</sup> D.<sup>na</sup> Pedro Portocarrero con este memorial=Marmol.»

»*Advertencias sobre el remedio que se podria poner para que los Maestros de escuela saquen con brevedad los muchachos que andan en ellas buenos lectores y escrivanos.*—Lo que piden ocho maestros de escuela, por dos peticiones que tienen presentadas en el Consejo, es que S. M. mande que todos los maestros de escuela que ay en esta corte y sus ayudantes, sean examinados y aprovados, y para este efecto se nombren dos personas que entiendan bien esta arte y que se hagan ordenanzas para la conservacion de ella, conforme

una clausula de una provision que presentan. La qual manda que las Justicias los visiten y exsaminen, y que sin este examen y lizencia no puedan tener escuela. Lo qual me parece que es cosa Santa y mui Justa si debaxo de este belo no está encubierto el querer destruir a todos los demas Maestros que ay, porque como estos ocho o las mas dellos, son buenos escrivanos, y los demas no lo son, se puede presumir que quieren escluirlos, pero de qualquier forma que sea, ellos ofrecen que harán las ordenanzas que conbengan; mandeseles las hagan luego y las presenten, para ver si por ellas dán alguna orden en sus desordenes y mala enseñanza, para que sobre lo que ellos dieren se añada, quite y ponga lo que mas conviene para lo qual servirá de luz, lo que abaxo ira declarado.

»Primeramente que una de las cosas mas necesarias y convenientes a la republica christiana que aya en ella buenos maestros de escuela virtuosos y habiles en su facultad de leer y escribir y contar, porque con esto y con enseñar bien la doctrina, si tienen asistencia y continuacion en sus oficios, con ningun dinero se les puede gratificar ni pagar el bien que dellos resulta; y ansi se debian buscar y escoger para el uso y exercicio de estos oficios hombres que fuesen grandes escrivanos y mui aprovados, porque si para enseñar un cavallo, con ser un animal se busca el mejor picador que se halla, justo es que se considere quanto mas importa la enseñanza y crianza de los niños en su tierna edad. Los quales y cada uno dellos, hazen lo que un arbolico, que si le guian quando chico ba derecho y sino tienen cuidado del, se tuerce y cria cien ramos malos.

»Y respecto de lo dicho y de no haver tenido las Justicias de estos reynos, a cuyo cargo ha sido el poder poner remedio en esto, el cuidado que conbenia, hay en Madrid las peores escuelas de España. Lo uno porque qualquier remendon pone escuela, como y quando le parece, sin tener letra, ni habilidad, ni examen ni Lizencia, y lo

otro, porque como aquí hay tanta variedad de gente y tanta suma de muchachos, no ha havido nadie que haya reparado en esto ni se atiende a mas de que cada uno imbia sus hijos a la escuela mas cercana sea buen maestro o malo; de que ha resultado salir todos remendones y los vicios que refieren en su peticion los dhos. ocho maestros de escuela, y cada dia hay entrecimiento segun la malicia que corre si no se pone remedio en ello.

«Y para esto digo, que aunque algunos de los dhos. maestros son buenos escrivanos, y habiles en su facultad importa poco, por que solo les sirbe para si y para engañar á la republica so color dello, pero no para que lo enseñen á nadie. Y tanto es esto verdad que no se hallará en todas las escuelas de Madrid una dozena de muchachos que se pueda dezir que escriben bien, ni que puedan sus Padres sacarlos dellas y ponerlos en un oficio de papeles honrrado donde puedan pasar adelante.

«Y menos se hallará que ningún muchacho sepa leer perfectamente romance ni tirado, aunque ande muchos años á la escuela, respecto de que no les toman liciones los maestros, ni los enseñan con la puntualidad y curiosidad que debian, ni asisten en sus oficios las horas y tiempo que se requiere, antes por descargarse y relebarse de trabajo, los remiten á unos mozos que tienen, que llaman Ayudantes, los quales bienen así mismo á deprender á sus escuelas, y saventan poco como los demas y respecto de esto jamas saven nada los unos ni los otros, y lo peor es que por encubrir los maestros sus faltas al que no sabe leer en Cartilla delectreando, le ponen en redondo de leído, y al que no save leer de redondo, le ponen en tirado, y al que no save leer en tirado, le ponen ascrivir, para que entiendan sus padres que saven algo y que deprenden mucho, y tambien porque los describir les pagan doblado dinero, y desta manera los entretienen y engañan, y se les pasa la niñez sin deprender letras ni costumbres y quando son grandecicos y los Padres quieren

apretarlos, ya es tarde, y lo que mas se debia advertir y considerar es que mientras viven los Padres aunque sean pobres oficiales con su sudor y trabajo sustentan á sus hijos en las escuelas, pero en muriendo, que subcede cada dia dexanlos inutil para servir amos, sin saver ni letras ni buenas costumbres, y como se ven perdidos, dán en cien mil vicios y desbenturas. Los quales cesáran si estuvieran havilitados y los maestros les obieran enseñado, con puntualidad y brevedad en el tiempo que pudieron y anduvieron en sus escuelas que fué perdido por malicia y negligencia de los maestros, los quales se lo pudieron enseñar en breves años y tiempo y no quisieron: comprubase esto con que ellos mismos se jatan y ofrecen cada dia que enseñaran leer, escribir y contar, con suma brevedad á los muchachos que se igualaren con ellos por mucho dinero y para sacarselo vzan de un ardid y engaño diabolico, con el qual cogen diez veces mas de lo que han de haver y se les debe, y es dezir y publicar que al muchacho que les diere dos reales cada mes le enseñaran á leer y al describir por quatro, y que el que les diese quatro le enseñarán doblado y al que diere seis le darán mucho mas y al que diere mas de todos los otros le enseñarán mas que á todos; y con estas ganancias engañan á las gentes, porque hay muchos padres que lo creen y con la aficion y voluntad que tienen de que sus hijos deprendan, danles lo que piden y hazen así y á todos los demas que no puedan, porque despues no consiguen su intento, ni los maestros enseñan mas á los unos que á los otros. Bien es verdad que lo podrian cumplir si quisiesen trabajar; pero son engañadores que en haziendo el concierto, y cogiendo el dinero adelantado, no se acuerdan mas dello, ni cumplen nada, y solo les sirve esto de bordon para descargarse con los que dan poco, con dezir que si le dieran mucho y ellos pagaran bien que ellos les obieran enseñado mejor, y hecho maravillas, pero que con poco dinero no pueden ellos enseñar mucho; y otras excusas y disculpas fal-

sas que dan sobre que hay muchos pleitos en la provincia para remedio, dello qual se les deve tasar lo que han de pedir y llevar de aqui adelante por cada mes á los de leer y tambien á los describir, y acrecentarles algo por escribir y contar y mandarles so graves penas que no puedan pedir ni llevar saca lineas, so color de las materias que dan, ni en otra manera. Y para hazer esta tasacion se deve tener así mismo consideracion á lo que pagamos los que oy vivimos, veinte años á los maestros que nos enseñaron, y tambien á la carestia de los tiempos presentes, de manera que de lo uno y de lo otro se saque una mediania para que los maestros se puedan sustentar comodamente si trabajasen.

»Ase de advertir que los maestros de escribir que agora hay, por no trabajar en hazer materia, y otros porque no saben escribir, dan un renglon á cada muchacho por la mañana, al principio de una plana, y otro en la tarde y con esto aun quel muchacho haga tres ó quatro planas por la mañana y otras tantas a la tarde, no tiene de donde sacar, ni mas materia de donde deprender, y lo peor es, que tampoco les corrigen al pie de las planas, y si alguna corrigen, es por cumplimiento hechando una rrublica al cavo de tres ó quatro letras, ó una parte que no la hay en toda la plana, que es cosa bien digna de consideracion y aun de remedio y castigo; para remedio de lo qual se debe mandar precisam.<sup>te</sup> á dichos maestros que den materias de aqui adelante á cada muchacho dos veces cada mes de quinze en quinze dias, y no les lleven nada por ellas, pues se les paga su salario cada mes y que corrigan las planas á los muchachos por sus mismas personas y lean y lean los renglones y partes della, y tengan gran cuenta en que escriban verdadero y hagan las letras conforme a la materia y no hechen mentiras, y en las corregiduras tilden y borren las letras y partes malas que oviere en la plana y ponganlas al pie de buena letra y haga dos renglones de corregiduras, para que el muchacho lo contrahaga y se en-

miende, y no heche rrublicas solas, como hasta aqui han hechado, ni pongan por corregidura lo que no hay en la plana, pues no sirve de nada.

»Quexanse los maestros en su peticion y dicen que una de las causas por donde no pueden enseñar bien á los muchachos, es porque algunos de sus padres mandan que no les azoten y si lo hazen se los quitan luego de sus escuelas. Para remedio de esto se deve mandar que nadie pueda quitar sus hijos al maestro donde una vez los pusiere por tiempo de medio año sin causa legitima á parecer del Juez dexaminaidores y si los quitaren paguen debacio y que los dichos maestros tengan templanza en azotar y castigar á los niños hasta la edad de ocho años, pero dende arriba procedan con rigor aunque manden sus padres lo contrario, y con esto no tendrán disculpa y enseñarán bien y con libertad y preciar se ha cada uno de su oficio y sino lo hizieren hecharse ha de ver y pondrase remedio en ello.

»Una de las causas principales por que los maesos no enseñan bien á nadie, y que mas remedio pide es porque cobran el dinero adelantado de todos quantos muchachos van á sus escuelas y despues que los han cojido no se les dá un cuarto por enseñarles ni que deprendan ó no, y con esta concurre que sin ser cumplido el mes ó el tercio de los igualados con estar pagado piden mas y mas dineros adelantados con muchos fueros y aménazas, y muchas vezes há acontecido yrse y mudarse algunos dellos de unos pueblos á otros y quedarse con todo lo que tienen recibido; de lo qual se colije y dexa bien entender que estos no enseñan por el bien de la republica, sino por cumplimiento y por ganar dineros. Devese mandar so graves penas, que no puedan llebar ni pedir á nadie dineros adelantados en manera alguna, hasta tanto que sea cumplido el mes ó el tercio de los igualados, porque antes tendrán cuidado de enseñar bien porque les paguen mejor, y aun se les debria poner limite en el numero de muchachos que cada uno puede tener, porque á la fama

de que algunos maestros son grandes escrivanos cargan de tantos que ni les enseñan ni pueden enseñar ascrivir, quanto mas á leer, y ansi quitan el comer á los otros e impiden que los muchachos no puedan aprender bien en un cayo ni en otro.

»Tambien es necesario que los maestros usen y enseñen por sus personas, y tengan horas señaladas y precisas de asistencia en la escuela, como la tienen los Señores de los Consejos, en el invierno desde las ocho de la mañana hasta las doce del día, y por la tarde desde las dos hasta las seis, y en el verano desde las siete de la mañana hasta las once, y por la tarde desde las tres hasta las siete, porque hay dias en la semana que sueltan los muchachos dentro de una hora que van á la escuela por irse ellos á pasear, y tengan llamadores y acusadores señalados en cada semana que acusen á los muchachos que no vinieren á la escuela y hayan á sus casas y sepan la causa porque no han ido, porque muchos dellos los envian á la escuela y se andan por las calles y no van á ella algunas vezes, y en casa dicen que si han ido, y se salen con ello, porque como los padres no lo saben ni los maestros lo averiguan quedan sin castigo y dan en libertad. Es muy necesario que se ponga remedio en todo lo desta dho. en este capitulo, y en que se mande á los maestros lo hagan y cumplan como arriba va declarado so una grave pena que para ello se les ponga.

»Tambien se les deve mandar que no se ocupen en escribir y trasladar privilegios ni cartas de venta, ni otras escripturas, porque con estas ocupaciones acuden á sus ganancias y dejan de enseñar á los muchachos so color de que tienen ayudantes y que con esto cumplen, y para obiar este daño con vendria asimismo que se les mandase que no los tubiesen, porque piensan los padres que embian sus hijos á buenos maestros, y respecto de enseñarlos los ayudantes no pueden ser peores, porque como ellos no saben para sí, mal pueden enseñar á otros, y lo bueno es que á unos azotan sin culpa,

porque no dan algo, y á otros que la tienen les perdonan aunque no sepan nada, lo qual cesaria si los maestros enseñasen por sus personas.

»Tambien se les deve mandar á los dhos. maestros que tengan dos tablas públicas en las puertas de las casas donde tuvieren sus escuelas, la una de los muchachos que cada uno tiene de leer y tambien describir, y en que día entraron para que se vea que es lo que se han aprovechado en el tiempo que han andado en ellas, y la otra en que esté incerta la orden y arancel que agora se les diere para que todos las lean y sepan á lo que estan obligados los dhos. maestros, y puedan denunciar dellos sino lo cumplieren, y para mas obligarlos á cumplirla se deve tomar juramento á cadauno dellos al tiempo que fueren examinados y se les diere licencia para vsar estos oficios, de que lo guardaran y cumplieran segun lo hazen los Escrivanos y Procuradores y otros ofiziales de pluma al tiempo que les dan la posesion de sus oficios.

»Lo qual todo se podria mandar en todo el Reyno y sobre ello se podria hazer Ley, pragmatica ó carta acordada, y con esta orden habria en breve tiempo lindas havilidades de leer, y escribir, y contar y mucha virtud y templança en los muchachos y se hechara de ver el provecho que recibe la republica, y si algun maestro fuere negligente en enseñar tambien se hechara de ver, y mudarse han los muchachos donde enseñaren mejor, que en breve se sabrá, y aun lo mejor seria hecharle della por mal maestro, para que otros escarmentasen, y embiar por otros á otra parte.

»Si V. M. quisiere visitar los maestros q.<sup>o</sup> agora hay pues lo puede hazer conforme ala clausula de la provision que ellos tienen presentada, les pondra mandar que den luego minuta firmada de sus nombres delos muchachos que cadauno tiene de leer de por sí y describir de por sí, y quantos pupilos é igualados tienen y quanto les da cadauno, y en que forma se lo pagan, y quanto lleban agora por cada mes á los de leer,

y quanto a los describir y que ayudante tienen y como se llaman y endeclarandose esto se sabrá la cantidad dellos y cuyos hijos son y dellos se podrá saver lo que pasa, para que se haga mejor la reformation y se sercenen los maestros ayudantes que indignamente exercen estos oficios, y aun se podría averiguar todo lo quessa, dicho sin que sea necesario testigos con solo imbiar una tarde dos alguaciles ó porteros á cada escuela, que coja a los muchachos todas las planas y corregiduras y las traigan juntamente con sus ayudantes ante V. M. para que se compruebe y declare como es ansy lo que está dho.; y si V. M. no quisiere ocuparse en esto podrá dar noticia á los Señores del Consejo para que den en ello la orn. y remedio que mas convenga pues importa tanto darle al servicio de Dios nro. S.<sup>or</sup> y al bien universal de la republica Christiana.

«Demas de todo lo dho. tengo otras advertencias importantes para la conclusion de este arbitrio mediante los quales, se comprobaban facilisimamente los fraudes y soluciones, y engaños que hazen los dhos. maestros en el uso y exercicio de sus oficios que son causa de no poder deprender los muchachos cosa que les sea de provecho, aunque vayan a las escuelas muchos años, y el remedio que en esto se podría poner, lo qual todo diré quando se tratare dello.

«*Sobre examinar los Maestros de escuela.*— El memorial sin firma remitido al Consejo presupone (como es sin duda) que la escriptura castellana anda oy más perdida que nunca anduvo, y quando no sea ansy, sera buena y honrrada resolution, remediarlo ó mejorarlo si sin inconveniente puede hazerse, si quiera porque al R. N. S. le parece que es de consideracion para mirar en ello, como lo manda en la remision del memorial.

«El remedio que propone para esto el memorial, es examinar los maestros de escuela como se examinan otros oficios de menos calidad é importancia, quel escribir y contar bien y enseñar la doctrina Chris-

tiana á los muchachos, y parece medio conveniente porque con la voz sola que los mandan examinar (aunque no se examinen) se pondrán en cuidado y sabran siquiera la cartilla, que no la saven los mas, y por no saverla enseñan mal, y sacan tan malos escrivientes.

«Solo deve mirarse como esto pueda hazerse sin inconveniente, de manera que por venir á examinarse á la Corte ó por el examen riguroso no falten maestros y haya intermision ó pausa en la enseñanza delos niños, o que por hazer la instruccion ó cartilla que el examen presupone no se venga á determinar algo en la escriptura que no parezca acertado y tambien que por ocasion dello uno, ó lo otro, no haga el consejo Ley sobre cosa incierta ó poco authorizada como lo que toca á orthographia.

«Respecto del primer inconveniente parece que el examen por ahora, hasta que con el tiempo se haga costumbre y tome asiento, havra de ser en dos maneras, unos (los que quisieren) que se examinen en la Corte y se les de título o carta de examen para todo el Reino, y otros que se aprueven por las Justicias para solo los pueblos donde residieren, y entre tanto que se haze pública la cartilla el examen de los aprovados puede hacerse por la comun, que todo lo que contiene se puede saver en quatro horas y el que no lo supiere, no es justo que sea maestro, y los que se examinaren en la Corte que sepan algo mas tambien de lo que debe y puede saverse facilmente. Y assi se podrán examinar y aprobar los maestros, sin que se falte poco ni mucho al enseñamiento de los Niños.

«La cartilla ó instruccion no ha de ser de todo quanto puede haver en el arte que esto no es posible en ninguna sino de lo contenido en la cartilla que corre por Castilla años há y si por ser corta pareciese añadirse algo que sea delo mui cierto y savido en que no haya duda ninguna, dexando lo que la tuviere al tiempo y al uso que lo determinen, como en otras facultades en que se haze arte de lo averiguado y cierto, sin em-



bargo de que todo no se sepa ni se diga, y con esto se salva el segundo inconveniente.

«El tercero se allana con que el consejo no determine ni apruebo cosa ninguna en las cartillas sino que vistas y aprovadas por dos personas ó mas inteligentes en la escriptura de licencia para que impriman, y con esto podrá el uso conocer como corriere y mudarse las cartillas, quando conveniga, sin que las muden por antojo.

«Y asi parece que sin perjuicio dela escriptura, ni riesgo de la enseñanza de los niños de la authoridad del Consejo, puede mandarse por Ley; Que ningún maestro de escuela que lo haya sido, ó quiera serlo, ponga escuela publica ni la tenga sin ser examinado en la Corte ó aprobado por la Justicia del pueblo donde residiere, y que ninguno examinado ni aprobado enseñe sino por cartillas impresas con licencia del Consejo; Y esta decision al parecer, no puede parecer mal ni en importancia ni en efecto, porque aunque no se cumpla ni execute del todo, servirá de mucho el haverlo mandado, y se conseguirá lo que principalmente se pretende, que es poner en cuidado los maestros.

«Y porque todos se precien del oficio y se haviliten con fin de examinarse, podráse dar a los examinados alguna honrra ó preeminencia que en apariencia sea algo aunque en substancia no lo sea, como esencion de huespedes fuera de la Corte ó de oficios concegiles por el tiempo que tuvieren puesta escuela, y a los aprovados mandarles que cada año se aprueven, porque por no aprobarse, se examinen.

«No ha nacido la perdicion de la escriptura de solo el poco saver de los maestros, sino tambien del atrevimiento de los que quieren introducir en ella novedades no vistas en lengua ninguna. Y aunque el memorial no lo dize, parece que esto tambien deve remediarse, pues no es justo que ninguno en lo que es de todos, se tome licencia de hazer lo que quisiere, y presupuesto que á ninguno se le pueda mandar que no escriba como quisiere ó puidiere, puede mandarse.

«Que ningun impresor imprima el Castellano, sino conforme á las cartillas por donde los maestros enseñaren, aunque los dueños de los libros quieran otra cosa, so pena de perder las impresiones.

«Y con esto tendrá licencia cadauno de escribir como puidiere ó se le antojare, y los ambiciosos quedarán reportados y la lengua con mejor escriptura, y los maestros enseñados y puestos en cuidado y sin licencia, no siendo pa. ello de hazerse maestro cadauno y en el mismo tiempo, y con la misma costa y trabajo que se enseña mal, se enseñará bien y como deve, de manera que cese la culpa que las naciones extranjeras ponen á la Castellana de que siendo su Lengua tal, ande tan maltratada en la escriptura.

«Madrid en Julio de 1588.

«*Minuta para que los maestros de Escuela se examinen.* — D.<sup>a</sup> Felipe por la gracia de Dios &c.<sup>a</sup> Al Príncipe &c.<sup>a</sup> Sabed que siendo de la importancia que es que los niños sean bien enseñados á leer, escribir y contar y bien instituidos en la doctrina christiana por la fuerza con que en la niñez se imprimen los primeros documentos y costumbres soy informado que en esto no hay el buen recado que devria de parte de la insuficiencia y poco saver de los maestros de escuela, que muchos de ellos, sin ser haviles ni competentes pa. ello, se hazen maestros, y por su voluntad ponen escuela todos los que quieren, y queriendo proveer en ello de remedio en conformidad de lo dispuesto por los Sacros Concilios y Canones, que en ello hablan, visto y platicado por los de mi consejo he acordado y mando que de aqui en adelante ninguna persona que haiga sido maestro de escuela ó quiera serlo, no ponga escuela publica ni la tenga en pueblo ni parte alguna destos Reynos sin ser primero examinado ó por lo menos aprobado para ello como aqui se dirá so pena de treinta mil maravedises por la primera vez que lo hiziere, y sino tuviere con que pagarlos destierro del Reyno por tres años. Y que ningun maestro examinado y aprobado enseñe á leer y escribir la Lengua Castellana sino

por instrucciones y cartillas impresas de aquí adelante con licencia de los de mi consejo, so pena de privación del oficio de maestro por tres años la primera vez que se le pro- vare y la segunda de privación perpetua.

«Y porque por venir á examinarse los maestros á la corte no aya intermision en el enseñar de los niños, mando que los que quisieren venirse á examinar á la corte, por la persona que yo huviere nombrado para ello siendo hábiles é inteligentes en la es- criptura y cuenta castellana y del guaris- mo, y bien instruidos en la Doctrina Chris- tiana y concurriendo en sus personas las demas calidades de limpieza de linage, y buenas costumbres de que conste por infor- macion bastante hecha con autoridad de las Justicias de los pueblos donde huviere nacido y residieren, que á los tales se les dé título de maestro de escuela ó carta de examen en forma, para que todos los pue- blos destos Reynos en que puedan poner escuela publica y tenerla: Y es mi merced y voluntad que por el tiempo que actual- mente enseñaren y tuvieren escuela, sean libres y exentos de huespedes fuera de la Corte y de repartimiento de oficios conceji- les. Y á los demás que quisieren enseñar á leer y escribir sin se venir á examinar á la Corte, mando que los Corregidores y Go- bernadores de las Ciudades y Cavezas de partidos realengos y de Señoríos los exami- nen y aprueven para ello con intervencion de algun maestro examinado si le huviere, y sino de dos personas de letras y religio- sos y otros seglares los que mas noticias tu- vieren de la lengua y escriptura castellana y que acuda informacion de sus costumbres, que no son viciosos, dados á vino ni desho- nestos, y que no juran ni juegan, ni son hijos, ni nietos de judíos, moros, hereges ó quemados, dentro de quinto grado, ni peni- tenciados por el Santo oficio, ni por otros castigos infames y deshonrrados, y que sa- yen la Doctrina christiana como la Iglesia lo manda que se sepa, que les den carta de aprovacion para enseñar á leer y escribir publicamente, en el pueblo solamente don-

de residieren, y para donde la pidieren, y por un año no mas, por manera que en cada año hayan de aprobarse, ó venirse á exami- nar á la Corte como queda dicho.

«Y porque los unos y los otros hagan lo que deven y son obligados, mando que las Justicias destos Reynos, cadauna en su Ju- risdiction, visiten cada año una vez las es- cuelas y los maestros dellas examinados y aprovados, para ver si enseñan bien, y con el cuidado que deven, conforme á lo por esta mi carta mandado, la qual quiero que tenga fuerza de Ley, &c.»

### 1587.

**550.** Reglas de Ortografía, por Be- nito Ruiz, Maestro y profesor del arte de escribir y contar en Madrid.

(Véase el número 412.)

### 1589.

**551.** Universal y artificiosa Orto- grafia, por Jerónimo de Mondragon. Im- presa en Çaragoça, año 1589.

8.º mayor.

La dedicó al Dr. D. Martín Carrillo, Ca- tadrático de Decreto en la Universidad de Zaragoza; pero no hemos logrado ver nin- gún ejemplar de esta rarísima obra.

### 1593.

**552.** Suma de la Ortografia Caste- llana, por Guillelmo Foquel.

Libro de no menor rareza que el prece- dente y que nosotros no hemos podido hallar en las bibliotecas públicas y particulares de España y del extranjero que hemos visitado.